



Naharros en la actualidad. Muy distante de la imagen que ofrecía en los inicios del siglo XX

La tierra de Naharros no es buena para el cultivo del cereal por lo que, desde que la memoria acompaña a los viejos del lugar, la ganadería, principalmente caprina, fue el recurso de sus naturales. Ganadería caprina que permitía a sus habitantes vivir medianamente de la leche y el queso que semanalmente llevaban a los mercados de Atienza y de Hiendelaencina, a los que, a diario, acudían con sus cántaras de leche para irlos vendiendo puerta a puerta, casa a casa en oficio que fue, principalmente, cosa de mujeres (en torno a ello puede leerse el artículo “Las lecheras de Naharros”; Atienza de los Juglares, núm. 42; octubre 2012).

Modesto llevó a cabo sus estudios, de Magisterio, en Guadalajara. Los concluyó al final de la década de 1910. Este año, de 1910, ya era maestro y aspiraba a que se le concediese plaza como interino en algún pueblo cercano al suyo, en tierra de Atienza.

Sus estudios, en el Instituto Provincial fueron acompañados del esfuerzo que conduce al éxito. Obtuvo sobresaliente en uno de sus últimos exámenes, en 1908, en Religión e Historia Sagrada, entre otras asignaturas. En 1909 obtuvo la reválida, con nota sobresaliente, en el Instituto General Técnico de Guadalajara, y ese mismo año era nombrado maestro interino de Anquela del Ducado.

También recibía este mismo año, como última recompensa a su esfuerzo, en las salas de la Diputación provincial de Guadalajara, la matrícula de honor a su ampliación de estudios de Magisterio, en el apartado de Gramática Castellana.